

ESTRATEGIAS SOCIOCULTURALES QUE FUNCIONAN COMO FACTORES PROTECTORES FRENTE AL ESTRÉS Y SUS CONSECUENCIAS EN RESCATISTAS: UN ABORDAJE CUALITATIVO.

FEDERICO ENRIQUE MIRA*

* Universidad de Buenos Aires (Argentina)

federicoemira@psi.uba.ar



Resumen. El fenómeno del cambio climático implica grandes cambios en la vida de las personas. Estamos presenciando un crecimiento demográfico a nivel global sin precedentes, que junto a las grandes masas migratorias por motivos políticos y económicos, nos llevan a un nuevo escenario mundial, donde los accidentes y las grandes catástrofes son cada vez más frecuentes. El objetivo general del presente trabajo es indagar las estrategias socioculturales que emplean los rescatistas en situaciones de emergencias, que pueden constituir factores protectores frente al estrés y sus consecuencias. Por medio de un abordaje cualitativo, mediado por entrevistas en profundidad y observaciones participantes, se recuperan las narrativas de dichos actores sociales. Se propone a partir de estos relatos, construir categorías de análisis. Se establecen tres categorías emergentes: 1) La construcción de la identidad, así como la construcción de los otros civiles; 2) El uso del humor como estrategia de afrontamiento, así como el uso del humor negro; 3) La comunicación de los especialistas con los civiles, particularmente la comunicación de malas noticias, dimensión que no es abordada en accidentes y catástrofes en el ámbito local. Una sistematización adecuada de los hallazgos aquí mencionados favorece la reflexión teórica así como la producción de protocolos de intervención adecuados para afrontar el estrés en situaciones extremas.

Palabras Claves. Estrés –Estrategias de afrontamiento –Rescatistas – Abordaje cualitativo

Abstract. The phenomenon of climate change implies great changes in people's life. We are facing unprecedented global demographic growth, which with the migratory masses for political and economic reasons, lead us to a new world scenario, where accidents and major catastrophes are becoming more frequent. The general objective of this work is to investigate the sociocultural strategies used by rescuers in emergency situations, which can be protective factors against stress and its consequences. Through a qualitative approach, mediated by in-depth interviews and participant observations, the narratives of these social actors are recovered. The aim is to build categories of analysis. There are three emerging categories: 1- The construction of identity, as well as the construction of other civilians; 2- The use of humour, as well as black humour; as a coping strategy; 3- The communication of specialists with civilians, particularly the communication of bad news, a dimension that is not addressed in accidents and catastrophes at the local level. An adequate systematization of the findings here favours the theoretical discussion as the production of adequate intervention protocols to cope with stress in extreme situations.

Keywords. Stress – Coping –Rescuers –Qualitative approach

Enviado. 12-09-2017 | **Aceptado.** 12-24-2017

En los últimos años estamos presenciando fenómenos de gran incidencia en la vida cotidiana de las personas a nivel global. El fenómeno del cambio climático tiende a modificar las condiciones de los escenarios naturales donde las personas desarrollan su vida, particularmente en aquellas ciudades

costeras donde las inundaciones han aumentado considerablemente en los últimos años (Re & Menéndez, 2007).

El exponencial crecimiento de la población mundial considerada como una explosión demográfica (Naciones Unidas, 2013) ha llevado

a los grandes centros urbanos a un aumento drástico de su densidad demográfica, generando grandes dificultades para el abastecimiento de los servicios básicos. Por otro lado el fenómeno de la migración de grandes masas poblacionales, debido a los desplazamiento masivos por condiciones climáticas, económicas y políticas; generan un gran impacto en la vida de millones de personas (OMS, 2015), modificando sus rutinas cotidianas, así como sus condiciones de vida.

Estos fenómenos actuales que acontecen a lo largo y ancho del territorio tienen una relación directa con el aumento de accidentes y catástrofes, tanto de origen natural como aquellas generadas por el hombre. Por dicho motivo, las llamadas situaciones de emergencia y desastres, donde se encuentre en riesgo la integridad psico física de las personas, deben ocupar un lugar primordial en las políticas públicas. Se debe pregonar el desarrollo teórico y práctico en el área; con especial énfasis en aquellas instituciones especializadas en el abordaje de situaciones de emergencia. Finalmente debe cuestionarse el carácter de inesperado de dichas situaciones de emergencia, para permitir una preparación integral frente a estos eventos que aumentan día a día.

Esta presentación de resultados se ubica en un plan de tesis doctoral, enmarcado en un proyecto UBACYT . En el proyecto madre se propone el objetivo de determinar la efectividad de las intervenciones en la primera ayuda psicológica (PAP) de voluntarios en situaciones

de catástrofe, en función del tipo de toma de decisiones, las estrategias de afrontamiento, el estilo decisorio predominante, la personalidad, la apertura al otro y la conducta prosocial de los voluntarios.

El trabajo de campo realizado en el marco de las actividades del proyecto UBACYT consistió en brindar capacitaciones sobre el protocolo PAP, a miembros de diversas instituciones de atención a la emergencia. Mayoritariamente, fue dirigido a bomberos voluntarios de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de Argentina, así como a miembros del cuerpo de Defensa Civil. Luego de las capacitaciones, se procedió a la toma del test SIPAPSI el cual incluye una batería de técnicas psicométricas, en formato digital, a fin de poder delimitar el perfil psicológico de los evaluados y la relación con la efectividad de las intervenciones.

El objetivo general del presente trabajo es indagar las estrategias socioculturales que emplean los rescatistas en situaciones de emergencias y desastres y que pueden constituir factores protectores frente al estrés y sus consecuencias.

El objetivo específico es conceptualizar las estrategias de afrontamiento en su dimensión grupal o de interacción social, por lo que se propone a partir del análisis discursivo de los rescatistas construir categorías emergentes. Un recorrido por la literatura especializada así como las diversas escalas propuestas para evaluar las estrategias de afrontamiento permiten generar un debate con las categorías aquí esbozadas. El

propósito último de sistematizar estos hallazgos, es el de crear procedimientos estandarizados que permitan un abordaje diferencial de las situaciones de emergencias, a fin de lograr una mayor eficacia de las estrategias de afrontamiento al estrés y sus consecuencias en personal de emergencias.

Catástrofe y primera ayuda

La presente investigación se plantea en consonancia con el Sistema Nacional para la Gestión Integral del Riesgo y la Protección Civil, creado por ley en Septiembre del 2016 en la República Argentina y reglamentado por el decreto 383 /2017, nominando así el Plan Nacional de reducción de Riesgos de desastres. El propósito del mismo es fortalecer y optimizar las acciones destinadas a la reducción de riesgos, el manejo de la crisis y la recuperación, razón por la cual se considera fundamental diseñar protocolos de intervención para procurar disminuir el riesgo para la población, prestando especial atención a su salud psicofísica.

La Primer Ayuda Psicológica, es un protocolo que ha validado la O.M.S. (2012), para abordar a las víctimas de accidentes y desastres. El objetivo es disminuir las consecuencias negativas de la exposición a situaciones traumáticas y el concomitante carácter inhabilitante de estas experiencias.

Si se considera que “una catástrofe implica un suceso negativo, a menudo, imprevisto y brutal que provoca destrucciones materiales y pérdidas

humanas, ocasionando un gran número de víctimas y una desorganización social importante dado que la estructura social se rompe y algunas de sus funciones esenciales se ven inhabilitadas” (Fritz, 1961), se puede inferir que estas características hacen que dichas situaciones puedan tener un efecto de trauma en las víctimas. Específicamente, cuando una persona es expuesta a un suceso que implica una amenaza real o potencial de muerte o grave daño u otras amenazas a la integridad física personal, o ser testigo de este peligro para un tercero, es que el trauma puede acontecer (American Psychiatric Association, 2015). Esta exposición tiene incidencia en la aparición de determinados cuadros, tales como: trastornos de ansiedad, trastornos de angustia, trastornos por estrés post traumático (TEPT), consumo problemático de alcohol y drogas, entre otros.

Desde una perspectiva psicosocial, Taylor (1987) propone una clasificación amplia del concepto de víctima, considerando que los equipos de primera respuesta son víctimas pasibles de sufrir el denominado estrés traumático secundario (ETS). Estos equipos, en ocasiones, ponen en riesgo su propia integridad. También el estar expuestos al padecimiento psíquico y físico de terceros, puede generarles un desgaste emocional o síndrome de fatiga crónica. La exposición a la que hacen frente los rescatistas y las características propias de la tarea, como lidiar con cuadros de desborde emocional, interactuar con otros equipos técnicos, salvaguardar la integridad física de sus compañeros, entre otros particulares, traen

aparejada situaciones de alta exigencia que son, en sí mismas, estresantes para estos equipos.

Según los desarrollos de Lazarus y Folkman (1984) la consideración de un estímulo como estresante se logra a través de un proceso de valoración en un doble sentido. En un primer momento, se evalúa la relevancia de la amenaza, su signo y su naturaleza: como resultado, se genera un juicio sobre si el estímulo es irrelevante, beneficioso o estresante. En un segundo momento, se interpreta la capacidad para hacer frente al estímulo, por lo que se activan estrategias de afrontamiento, esfuerzos cognitivos y conductuales dirigidos a manejar la situación.

Las personas entonces utilizan estrategias de afrontamiento de dos tipos para lidiar con la adversidad de las situaciones que afrontan: las consideradas “positivas” tales como el humor, el apoyo social y el amparo en la religión o la espiritualidad, entre otros; y las “negativas” estarían asociadas al abuso de sustancias como alcohol o drogas, e incluso el suicidio. Podría afirmarse que las estrategias negativas estarían orientadas a lo individual o a características personales, mientras que las positivas se orientan a una dimensión social o cultural, o sea estrategias de afrontamiento mediadas por la interacción con otros.

A lo largo del tiempo, se han desarrollado diversas escalas para intentar evaluar las estrategias de afrontamiento, las cuales han considerado distintas dimensiones, por lo que se han adaptado y validado en diversos escenarios.

Se pretende un recorrido que permita dar cuenta de las diversas dimensiones propuestas. Si bien no es un recorrido exhaustivo por todas las escalas existentes, se han tomado aquellas que han sido validadas al idioma español y han mostrado un alto grado de confiabilidad. La primera escala para medir las estrategias de afrontamiento fue propuesta por Lazarus y Folkman: Ways of coping inventory (WCI; Folkman y Lazarus, 1980) y su versión revisada (Folkman y Lazarus, 1985). Esta escala presenta 67 ítems, para los cuales se proponen 8 dimensiones: confrontación, distanciamiento, autocontrol, búsqueda de apoyo social, aceptación de responsabilidad, escape-avoidance, planificación de solución de problemas y reevaluación positiva.

Otra escala de gran relevancia fue aquella desarrollada por Carver, Scheier y Weintraub (1989) llamado el cuestionario de Estimación del afrontamiento (COPE), utilizada aun en la actualidad. Dicho cuestionario considera 13 dimensiones: Afrontamiento activo, planificación, búsqueda de apoyo social instrumental, búsqueda de apoyo social emocional, supresión de actividades distractoras, religión, reinterpretación positiva y crecimiento personal, refrenar el afrontamiento, aceptación, centrarse en las emociones y desahogarse, negación, desconexión mental y desconexión conductual. Finalmente se han añadido dos dimensiones más: consumo de alcohol o drogas y humor. Dicho cuestionario ha sido validado y adaptado para el contexto español (Crespo y Cruzado, 1997).

Por último, ha de considerarse el cuestionario de estilos y estrategias de afrontamiento al estrés, elaborado por Fernández Abascal, el cual es producido luego de una revisión de las estrategias que han sido definidas a los largo de la literatura científica (Fernández Abascal, 1997). Dentro de este cuestionario se identifican 18 estrategias: reevaluación positiva, reacción depresiva, negación, planificación, conformismo, desconexión cognitiva, desarrollo personal, control emocional, distanciamiento, supresión de actividades distractoras, refrenar el afrontamiento, evitar el afrontamiento, resolver el problema, apoyo social al problema, desconexión comportamental, expresión emocional, apoyo social emocional y respuesta paliativa.

Es relevante para nuestro objetivo entender cuáles han sido las dimensiones que se han tenido en cuenta para evaluar las estrategias de afrontamiento a lo largo del tiempo. De esta manera pueden ser reconsideradas las dimensiones en nuestro contexto particular, indagando y profundizando las mismas.

Metodología

Metodología cualitativa

El abordaje metodológico es de carácter cualitativo, de corte exploratorio y descriptivo, basado en la “Teoría Fundamentada” (Glaser & Strauss, 1967; Strauss & Corbin, 2002). Esta teoría es utilizada para la investigación en el campo de las ciencias sociales y de la salud, ya

que destaca el lugar de los discursos de las personas involucradas. Se recuperan las narrativas (Rorty, 1967) de los actores involucrados en la situación, lo cual implica una dimensión ética ya que se construyen categorías a partir de los discursos de los actores involucrados, destacando el lugar privilegiado de sus prácticas.

Se realizó una construcción de categorías emergentes, en un primer nivel, de categorización abierta. Luego se dio lugar a una codificación axial, que permitió constituir una asociación de las categorías según la densidad del primer nivel. Para la presente tarea se utilizó el soporte del software Atlas.ti 7.5.4 versión 2017.

Se han contemplado las categorías teóricas tradicionales y se las ha considerado en el contexto temporal y geográfico aquí presentado. Por lo que a partir de los datos relevados se propusieron nuevas dimensiones y relaciones, en cuanto a las estrategias de afrontamiento.

Métodos y materiales

En el marco de las acciones realizadas en el campo, se realizaron: observaciones participantes in situ (cuarteles de bomberos y cuartel de Defensa Civil), entrevistas en profundidad y comunicaciones informales registradas en un diario de campo, que permitieron esbozar la presente articulación conceptual.

Muestra

La muestra está compuesta por bomberos voluntarios de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, así como trabajadores de Defensa Civil, de la provincia de Buenos Aires. Los participantes han colaborado voluntariamente de la recolección de datos. Para lograr el tamaño de la muestra se ha considerado el criterio de saturación de datos. Criterio utilizado en las metodologías cualitativas, donde nuevos datos ya no implican modificaciones a las categorías construidas.

Análisis

A partir de las comunicaciones, se han sistematizado los datos relevados hasta el momento, construyendo categorías emergentes en relación a las estrategias de afrontamiento al estrés, así como aquellos focos que pueden tener incidencia en el desarrollo de TEPT o TES.

Construcción de identidad de grupo y los otros.

La construcción de la identidad personal así como la identidad de grupo, es un tema que atraviesa distintas tradiciones teóricas. En lo particular aquí nos interesa destacar que en este proceso de construcción de identidad de grupo, también se define al otro que no es miembro del grupo, en este caso el civil. Nos interesa profundizar este eje en su dimensión de interacción grupal, pues en la construcción de identidades se incluyen elementos que pueden

ser relevantes a la hora de percibir elementos que pueden tornarse amenazantes, como elementos que permitan hacer frente al estrés. Por lo que la dimensión de la construcción de identidad podría ser considerada la base para diversas estrategias afrontamiento al estrés.

Se observó que la identidad de grupo de los rescatistas tiene un valor explícito. Damos cuenta de esto en elementos simbólicos como el uniforme, la estructura jerárquica, como en la interrelación entre los distintos destacamentos. A su vez distintos discursos se entre cruzan para dar un sustento concreto a los cuerpos de rescatistas. Desde las diversas leyes provinciales y nacionales que legitiman la práctica de modo jurídico, hasta el discurso religioso. También se ha establecido el 2 de Junio, como día del bombero voluntario, en conmemoración por la fundación del primer cuartel de bomberos voluntarios, ubicado en el barrio de La Boca, de la Capital Federal, símbolo que tiene relevancia en la comunidad, que permite legitimar la identidad de este grupo en la sociedad donde adscribe.

Existe una valoración respecto a los cuerpos de rescatistas, que circulan a través de diversos conocimientos sociales, los cuales no solo se dirimen en diversos grupos sociales, sino también al interior de los miembros de estas instituciones. Por lo cual es relevante considerar no solo las representaciones sociales que ellos mismos portan sobre su grupo de pertenencia, sino también las representaciones sobre aquellos otros que no forman parte de esta fuerza. El significado que adquieren dichas

imágenes para cada grupo social se vincula con los elementos simbólico-imaginarios que cada uno de estos grupos comparte y que les permiten construir su identidad (Seidmann et. al. 2012.). Partiendo del carácter relacional de la construcción de la identidad de grupo, sabemos que su construcción trae aparejada la definición del otro, aquel que no es parte del grupo, en este caso, ese otro es el civil.

Existen diversas significaciones donde el civil queda en el lugar del no saber, inclusive por momentos, se significa como amenazante a la propia integridad, pues en situaciones de desborde emocional, puede representar una amenaza para el rescatista:

En la desesperación pueden reaccionar de cualquier manera. Hoy en un servicio, llegué primero y, como venía en moto, me deje el casco puesto hasta que llegaron mis compañeros, porque no sabía que me podían hacer (Bombero Voluntario).

Es interesante rescatar que la conceptualización del PAP es concebida como la ayuda que cualquier persona, profesional o no, puede brindar a las víctimas, contando con el debido conocimiento de esta técnica. Esta propuesta cuestiona entonces la significación del otro "civil" que no cuenta con un saber útil. Por lo cual, termina transformando la noción del civil, como aquel que puede ser incluido en las estrategias de intervención.

Mientras esperábamos a que lleguen mis compañeros, empecé a tratar de que las personas colaboren para apagar el fuego, así que tirábamos agua con una palangana... como si

pudiéramos hacer algo con eso... pero al menos estuvieron ocupados haciendo algo (Bombero Voluntario).

Si bien las limitaciones de incluir a personal civil en la emergencia son amplias, no sólo transforma la significación del mismo por parte del personal especializado, sino que también afecta directamente la percepción del control de la situación, por lo que según la teoría del estrés, disminuirá el impacto negativo del evento traumático.

Dado que las significaciones que circulan alrededor del civil son amplias y variadas, se cree pertinente el uso de la Teoría de las Representaciones Sociales (Moscovici, 1961; Jodelet, 1986) para el análisis de esta dimensión. Las representaciones sociales constituyen una explicación que los sujetos, como parte de un colectivo, construyen sobre aspectos de su vida que les permiten interactuar en ella. Es decir, son una totalidad significativa contextualizada (Jodelet, 2003; citado por Di Iorio 2014) que identifica y define al grupo que construye esa representación, de modo que el análisis de estas representaciones sociales, podría permitir la deconstrucción de significaciones cristalizadas, disminuyendo las distancias entre los diversos actores sociales involucrados en las situaciones de emergencia.

Comunicación

Otra gran área revelada a través de las diversas metodologías es lo referente a la comunicación. La comunicación, como base de una interacción

simbólica, permite diversos niveles de análisis. En primer lugar tiene relación con la construcción de símbolos, categorías, significaciones, así como narrativas complejas y representaciones sociales.

En otro nivel de análisis, damos cuenta que la comunicación es la base para la implementación de diversas estrategias de afrontamiento donde esté presente la interacción. Diversos modos así como diversas capacidades para comunicarse tendrán una incidencia en el éxito o fracaso de la estrategia de afrontamiento utilizada.

Comunicación con civiles

Surge en los relatos la dificultad al comunicarse con los civiles. En el momento de intervención misma, tener que contener a las personas, darles indicaciones o responder preguntas, tiene relación directa con la resolución de la situación. Esta comunicación se cree que a veces debe ser imperativa, en ocasiones tornándose autoritaria por parte de quien hacer frente a la situación:

...cuando les decís las cosas no te entienden... y tenes que resolver una situación urgente. Entonces tenes que poder mostrar autoridad y firmeza cuando les decís algo... (Bombero Voluntario).

Lejos de plantear una crítica a los especialistas que deben interactuar con los civiles, se cree necesario un fortalecimiento de las habilidades sociales para hacer estas comunicaciones con un doble propósito. En primer lugar potenciar la eficacia de tales comunicaciones, por otro disminuir las posibilidades de que los

damnificados enfrenten nuevos hechos traumáticos, así como el propio malestar de quien debe comunicar.

Comunicación de malas noticias

Una particular dimensión de análisis es la comunicación de malas noticias. Existen diversos estudios sobre la comunicación de noticias negativas (Baile et. Al., 2009; Gómez Sancho, 2006; Herrera, et al. 2014) los cuales afirman que la tarea genera una gran carga emocional para quien debe llevarla a cabo.

A veces lo más difícil es comunicarle que perdió todo, por más que sea material, es el esfuerzo de una vida. O cuando le tenés que comunicar que falleció un familiar... ¿Cómo le decís a una abuela que murió su nietita? (Personal Defensa Civil).

Si bien existen desarrollos que han establecido protocolos para comunicar malas noticias (Baile et. Al. 2009), específicamente para el contexto médico, no se cuentan con protocolos generalizados para el ámbito de los accidentes y catástrofes. Por lo que en general se remiten a un saber pragmático, que si bien se basa en la experiencia recogida a partir de la trayectoria de los especialistas, la no sistematización hace que se pierdan las valiosas experiencias. La comunicación de malas noticias por tanto permite vislumbrar una fuente importante de estrés así como visibilizar estrategias que emplean los trabajadores para hacer frente tanto a la tarea, como al estrés implícito en la misma.

Estrategias de afrontamiento: humor

El uso del humor como estrategia de afrontamiento, es decir, como la tendencia a mantener una perspectiva humorística ante la adversidad, ha sido tema de amplia discusión. Se ha encontrado que como estrategia de afrontamiento se asocia con niveles más bajos de sintomatología psiquiátrica, especialmente depresiva (Capps, 2006; Martin et al., 2003). Aparentemente el uso del humor sirve como una forma de disminuir el impacto de los eventos estresantes al generar emociones positivas. El uso del humor también serviría para lograr cambios en la valoración de los eventos que inicialmente fueron percibidos como amenazantes, al permitir un procesamiento de la información ambiental más realista e incrementar la percepción de la propia capacidad para resolver un estresor (Cann & Etzel, 2008; Erickson & Feldstein, 2007).

A partir de profundizar la dimensión del Humor como estrategia de afrontamiento, es considerada la propuesta de Martin (2001) sobre la existencia de cuatro tipos de humor, dos de ellos asociados positivamente con el bienestar y dos relacionados negativamente con el mismo. Para poder evaluarla, Martin et al. (2003) desarrollaron una medida multidimensional del sentido del humor llamada "la escala sobre el sentido del humor" (Humor Style Questionnaire, HSQ) que mide estas cuatro dimensiones independientes y formuladas dentro de dos continuos: 1) desde el sentido del humor que es relativamente benevolente hasta aquel humor

que se muestra perjudicial; y, 2) desde el humor que funciona para promover el desarrollo de uno mismo hasta aquel orientado al desarrollo de las relaciones con los demás. Así, encontramos cuatro tipos de humor: filiatorio, el orientado al mejoramiento personal, el agresivo y el de la descalificación personal

Humor negro

A partir de las comunicaciones de los rescatistas, así como en diversas observaciones participantes, se ha podido dar cuenta de la utilización del humor como estrategia de afrontamiento, particularmente del humor negro. Según la definición de la real academia española, al humor negro es aquel humorismo que se ejerce a propósito de cosas que suscitarían, contempladas desde otra perspectiva, piedad, terror, lástima o emociones parecidas. Si bien ha sido considerado negativamente, por poder tornarse agresivo, esto podría ser cuestionado, en relación a su uso práctico y concreto. En parte porque este estilo de humor, relatan los entrevistados, ocurre al interior de los equipos, sin que los civiles puedan ser parte, pues de lo contrario si sería nocivo e inclusive plausible de ser interpretado como una agresión. Por lo que se considera al humor negro como una posible estrategia de afrontamiento efectiva, específicamente porque permite cierta flexibilidad en cuanto a la perspectiva sobre la situación. Permite entonces hacer frente a situaciones que de otro modo podrían resultar intolerantes:

Cuando tenes que cuidar una escena [donde hay cuerpos humanos] hasta que lleguen los demás servicios, podes estar un buen rato. Yo he tomado café, me puedo comer un sándwich, no me jode [risas]. La muerte no me jode. Lo que me asusta es el deterioro físico (Personal Defensa Civil)

A su vez, el humor negro tiene la particularidad de servirse de un código común (Muñoz, 2010). Este código común se establece a lo largo del tiempo y en interacciones grupales que fomentarían la cohesión interna del grupo.

Discusión

La primera dimensión sobre la construcción de identidad y construcción de los otros ha llamado la atención, dado que no se propone en los estudios tradicionales como una estrategia de afrontamiento frente al estrés. No obstante tiene incidencia con la percepción de las amenazas, los riesgos, así como los recursos propios y los de los otros. Sobre esta dimensión se puede generar un trabajo de reflexión en los propios especialistas. Se ha propuesto el marco teórico de las representaciones sociales para abordar esta dimensión. La teoría permite generar un rastreo de significaciones que portan tanto los especialistas, como los civiles. Esta deconstrucción permite desmitificar ciertas conceptualizaciones. Procedimiento en sí, que adaptado de forma práctica, puede favorecer las interacciones de los distintos grupos.

Se ha categorizado la dimensión sobre la comunicación. Podríamos afirmar que la

dimensión de la comunicación aquí planteada engloba varias estrategias de afrontamiento. Fomentar las habilidades personales y grupales que permitan una comunicación más fluida y efectiva, podría tener una injerencia positiva en diferentes estrategias de afrontamiento pues la comunicación es la base sobre la cual se erigen varias de estas estrategias.

Profundizar la dimensión sobre comunicación de malas noticias, específicamente en la tarea de rescatistas, podría generar un beneficio explícito en cuanto a las estrategias de afrontamiento. Validar protocolos de comunicación de malas noticias, como el protocolo SPIKE-S (Baile et al. 2009), para la tarea específica de los rescatistas, podría ser objeto de relevancia para contar con un instrumento geográficamente adaptado que permitiría hacer frente a la tarea de un modo más eficiente.

Por último, sobre el uso del humor, se ha propuesto en diversas investigaciones como una estrategia positiva frente al estrés. Parecería ser que es considerada como una característica individual de cada sujeto, más que una estrategia en relación a la interacción con otros. Se cree que profundizar el saber de esta categoría de análisis puede llevar a extrapolar esta estrategia de su consideración individual a lo grupal.

En cuanto al humor negro, se está advertido del impacto negativo que puede ocasionar. No obstante en situaciones traumáticas puede ser una estrategia viable para salvaguardarse de los efectos nocivos. Proponer una reflexión sobre

esta situación a los especialistas, podría llevar a un uso más moderado del mismo y a su vez revalidarla para maximizar sus efectos positivos.

Metodológicamente se cree viable la implementación a futuro de un instrumento que permita indagar los núcleos figurativos de las representaciones sociales (Abric, 1996) respecto a la identidad de grupo, así como también sobre las representaciones sociales de los rescatistas sobre los civiles.

Esta sistematización de los saberes expertos, que aun esta en desarrollo, permitiría el diseño de manuales y protocolos de intervención, que conlleven a un fortalecimiento de la propia tarea, así como también mejorar las estrategias individuales y grupales que permitan mitigar los efectos nocivos del estrés asociado a la tarea de los rescatistas.

Referencias

- Abric, J.C. (1996). Les représentations sociales : aspects théoriques et pratiques sociales de l'insertion et de la prévention. Communication au séminaire sur les représentations sociales, un outil au service de l'insertion et de la prévention. Barcelone.
- American Psychiatric Association (2015). *DSM V Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. Washington, D.C.: American Psychiatric Association.
- Baile, W.; Buckman, R.; Lenzi, R.; Globber, G.; Beale, E.; Kudelkab; A. (2009) SPIKES-A Six-Step Protocol for Delivering Bad News: Application to the Patient with Cancer . *Oncologist* (5) 302-311. DOI: 10.1634/theoncologist.5-4-302
- Billings, A. C. y Moos, R. H. (1981). The Role of Coping Response in Attenuating the Impact of stressful Life Events. *Journal of Behavioral Medicine*.
- Cann, A. & Etzel, k. (2008). Remembering and anticipating stressors: Positive personality mediates the relationship with sense of humor. *Humor: International Journal of Humor Research*, 2 (2), 157-178.
- Capps, D. (2006). The psychological benefits of humor. *Pastoral Psychology*, 54 (5), 393-411.
- Carver, C. S., Sheier, M. F. y Weintraub, J. K. (1989). Assesing Coping Strategies: A Theoretically Bassed Approach. *Journal Of Personality And Social Psychology*.
- Cassaretto, M y Martinez, P. (2009) Validación de la Escala del Sentido del Humor en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*. Vol. 27 (2).
- Castro, A., Brenlla, M. y Casullo, M. (2002). Evaluación del bienestar psicológico en adultos argentinos. En M. Casullo (Ed.), *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.
- Charmaz, K. (1990). *Constructing grounded theory*. London. Sage Publications.
- Crespo, M y Cruzado, J. A. (1997). La evaluación del afrontamiento: adaptación española del cuestionario COPE, con una muestra de estudiantes universitarios. *Análisis y modificación de conducta*.
- Di Iorio, J. (2014) Aproximación al concepto de Representación social. Ficha de la cátedra de Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Erickson, S. & Feldstein, S. (2007) Adolescent humor and its relationship to coping, defense strategies, psychological distress and well-being. *Child Psychiatry and Human development*, 37, 255-271.
- Fernández Abascal, E. G. (1997). Estilos y estrategias de afrontamiento. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 189-206.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1980). An Analysis of coping in a Middle-Aged Community Sample. *Journal of health and social Behavior*.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Dunkel-Schetter, C., DeLongis, A., & Gruen, R. J. (1986). Dynamics of a stressful encounter: Cognitive appraisal, coping, and encounter outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(5), 992-1003.
- Fritz, C.E. (1961). Disaster. En: R.K. Merton y R.A. Nisbett (Eds.). *Contemporary Social Problems*. (pp. 75-89). New York: Brace and World.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The Discovery of Grounded Strategies for Qualitative Research*. Observations.
- Gómez Sancho, M. (2006) *Como dar las malas noticias en medicina*. Madrid. Ed. Aran
- Herrera, A. ; Ríos, M. ; Manríquez, J. M.; Rojas, G. (2014) Entrega de malas noticias en la práctica clínica. *Rev Med Chile*; 142: 1306-1315
- Jodelet, D. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S.(comp.). *Psicología Social*. Barcelona: Paidós

- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1984). Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Ed. Martínez Roca.
- Ley 27287. SISTEMA NACIONAL PARA LA GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO Y LA PROTECCIÓN CIVIL. 2017. recuperado a partir de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/265000-269999/266631/norma.htm>
- Londoño, N. H., Perez, M. y Murillo, M.N. (2009) Validación de la Escala de Estilos y Estrategias de Afrontamiento al Estrés en una Muestra Colombiana. Informes psicológicos, Vol. 11, No. 13. P. 13-29.
- Martin, R. (2001) Humor, laughter, and physical health: Methodological issues and research findings. *Psychological Bulletin*, 127 (4), 504-519.
- Martin, R., Puhlik-Doris, P., Larsen, W., Gray, J. & Weir, K. (2003) Individual differences in use of humor and their relation to psychological well-being: Development of the humor Styles Questionnaire. *Journal of research in personality*, 37, 48-75.
- Moos, R. H., & Billings, A. G. (1982). Conceptualizing and measuring coping resource and processes. In L. Goldberger (Ed.), *Handbook of stress: theoretical and clinical aspects*
- Moscovici, S. & Marková, I. (2003) La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici. En J. A. Castorina (comp.) *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles* (pp. 111-152) Gedisa: España
- Moscovici, S., (1961) *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huelmul
- Muñoz, N. (2010). El argot médico: un registro discursivo complejizado por usos muy diversos. *Especulo. Revista de estudios literarios*. Recuperado de: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/150919.pdf>
- Naciones Unidas (2013). Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres. United Nations Pubns
- Salud, O. M. de la, Foundation, W. T., & Internacional, V. M. (2012). *Primera ayuda psicológica: guía para trabajadores de campo. Primera Ayuda Psicológica: Guía Para Trabajadores de Campo*, 68.
- Organización Mundial de la Salud OMS, & Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR. (2015). Evaluación de necesidades y recursos psicosociales y de salud mental: guía de herramientas para contextos humanitarios. recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/159202/2/9789243548531_spa.pdf?ua=1&ua=1
- Re, M. & Menéndez, A.N. (2007). Impacto del cambio climático en las costas del Río de la Plata. *Revista Internacional de Desastres Naturales, Accidentes e Infraestructura Civil*, 7(1), 33-39
- Rorty, R. (1967) The linguistic turn. Recent essays in philosophical method. *The University of Chicago Press*.
- Seidmann, S.; Azzolini, S.; Thomé, S.; Di Iorio, J (2012) Construcciones identitarias, juventud y vida cotidiana: un estudio desde la Teoría de las Representaciones Sociales. *Anuario de Investigaciones*. Secretaria de investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Slovic, P. (2002) Perception of Risk Posed by Extreme Events. conference "Risk Management strategies in an Uncertain World," Palisades, New York, April 12-13, 2002
- Strauss, A. L., & Corbin, J. (2002). "Primera parte: Consideraciones básicas" en *Bases de la investigación cualitativa. Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia. <https://doi.org/10.4135/9781452230153>
- Taylor, A.J. (1987) A taxonomy of disasters and their victims. *Journal of Psychosomatic Research*, 31(5): 536-544.